



Facultad de Ciencias Empresariales
Sede Rosario - Campus Roca
Carrera: Contador Público

Trabajo Final de Carrera Título:

*Análisis de la reestructuración de la deuda pública externa
durante gobierno de Néstor Kirchner*

Trabajo de Investigación (TI)

Alumno: Magalí Maestrole

Tutor de Contenidos: Mg Lic. Gabriel Frontons

Tutor Metodológico: Mg. Lic. Magdalena Carrancio

Diciembre 2017

A mis padres responsables de este logro y de todos los de mi vida,
a mis hermanas, a mi gran compañero de la vida,
a los amigos de estelargo camino y a los de siempre,
a mis profesores, en especial a quienes colaboraron desinteresadamente con este trabajo.

RESUMEN

El trabajo de investigación a desarrollar constará de tres capítulos, los cuales se nutren de la siguiente información:

En el primer capítulo se abordará la generación de la deuda: se puede afirmar que Argentina contrajo deuda desde el momento en que se constituye como nación independiente, el trabajo se desarrollará observando el crecimiento de la misma desde alrededor 1820 a la actualidad, haciendo especial enfoque en los momentos de crisis, el gobierno militar de Rafael Videla y la gran crisis y cesación de pagos del 2001, momentos históricos que llevaron al país a adquirir una gran deuda.

Seguidamente, se determinarán las medidas tomadas para la reducción y o pago de deuda: al momento de la asunción de Néstor Kirchner, Argentina posee una deuda de 47.000 millones de dólares. Como primera medida este nuevo gobierno logra negociar una reprogramación de las obligaciones con los organismos financieros multilaterales, en 2005 comienza a cancelar la deuda con el FMI y con España, en 2010 se produce una reapertura del canje, el mismo había sido emitido en el año 2002 para compensar a los ahorristas por los depósitos confiscados durante el corralito financiero.

Palabras clave: Argentina – Crisis - Deuda externa- Estados Unidos – Negociaciones

ÍNDICE:

INTRODUCCION:	5
LA DEUDA EXTERNA ARGENTINA:	8
ASPECTOS HISTÓRICOS	8
1.1 Génesis de la deuda externa argentina	8
1.2 Crisis y tiempos irregulares.....	10
1.3 El gobierno de Juan Domingo Perón.....	11
1.5 El desarrollismo	13
1.6 El último gobierno de facto	14
1.7 Democracia y crisis	17
MEDIDAS PARA LA REDUCCIÓN Y PAGO DE LA DEUDA	26
2.1 Políticas económicas de la administración Kirchner	26
2.2. Canje de Bonos	28
2.3. La negociación ante el Fondo Monetario Internacional.....	29
REPERCUSIONES EN EL CONTEXTO EXTERNO	33
3.1. La relación con EEUU.....	33
3.2. Repercusiones y economía	35
CONCLUSIÓN	37
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	40

INTRODUCCION:

El presente trabajo de investigación propone estudiar la deuda pública externa argentina, sus etapas históricas, contenidos ideológicos, políticas económicas aplicadas, teniendo como período de estudio, la presidencia del Dr. Néstor Kirchner.

Desde que el país se constituye como nación independiente ha contraído deuda externa, motivo principal por el cual ha tenido que superar innumerables crisis a lo largo de toda la historia. Con la llegada a la presidencia de Néstor Kirchner, en mayo del 2003, se produce un punto de inflexión con respecto al tratamiento de la deuda, al aplicar distintas herramientas y políticas económicas que eran totalmente opuestas al neoliberalismo.

En sus discursos Néstor Kirchner apelaba a la promoción de políticas activas que permitan el desarrollo y el crecimiento económico del país, la generación de nuevos puestos de trabajo y una mejor y más justa distribución del ingreso. Pero uno de los mayores problemas que el país tenía al momento de su asunción era la deuda y la elevada inflación, y al respecto mencionaba *“Este gobierno seguirá principios firmes de negociación con los tenedores de deuda soberana en actual situación de default, de manera inmediata y apuntando a tres objetivos: la reducción de los montos de deuda, la reducción de las tasas de interés y la ampliación de los plazos de madurez y vencimiento de los bonos. Sabemos que nuestra deuda es un problema central. No se trata de no cumplir, de no pagar. No somos el proyecto del default. Pero tampoco podemos pagar a costa de que cada vez más argentinos vean postergados su acceso a la vivienda digna, a un trabajo seguro, a la educación de sus hijos, o a la salud. Creciendo nuestra economía crecerá nuestra capacidad de pago”*, además anunciaba *“Una relación seria, amplia y madura con los Estados Unidos de América. El estrechamiento de vínculos con otras naciones desarrolladas y con grandes naciones en desarrollo del oriente lejano, y una participación en pro de la paz y la obtención de consensos en ámbitos como la Organización de las Naciones Unidas para que efectivamente se comprometa con eficacia en la promoción del desarrollo social y*

económico ayudando al combate contra la pobreza” (Diario La Nación, 25 de mayo de 2003).

Las preguntas que surge a partir de aquel primer discurso presidencial, son: ¿A qué se debió el default en Argentina? ¿Cómo se canceló la elevada deuda que tenía el país? ¿Cómo repercutió en el exterior la restructuración llevada adelante por el gobierno argentino?

Para resolver las incógnitas de esta investigación se formula como objetivo principal: analizar los logros y herramientas utilizadas por el gobierno de Néstor Kirchner; y como objetivos específicos:

1. Describir aspectos históricos a los efectos de conocer la incrementación de la deuda a lo largo de toda la historia argentina y la situación con la que el gobierno de Néstor Kirchner comienza su mandato;
2. Determinar las herramientas utilizadas para resolver la crisis de la deuda pública externa;
3. Indagar acerca de las repercusiones que tuvo en el ambiente externo la restructuración de la deuda pública argentina.

Este trabajo de investigación responde a un diseño descriptivo en tanto tendrá en cuenta la modalidad en que se resolvió el problema de la deuda durante el gobierno de Néstor Kirchner. Para resolver el mismo este trabajo se nutre de fuentes secundarias obtenidas de bibliografía de autores como Pablo Gerchunoff quien se desempeña como historiador económico, especializado en historia política económica argentina además de docente en diferentes universidades e investigador principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Además, se utilizó el libro de Alejandro Olmos “Deuda externa argentina, quienes y como la contrajeron”, quien se desarrolló como político, historiador argentino y periodista y, el libro “Economía política del orden económico internacional” de Leonardo Bleger quien se desempeña como licenciado en economía y sociología.

Sin querer extenderme más de lo que haré a partir de las próximas páginas, como menciono anteriormente este trabajo de investigación constará de tres capítulos en los que se desarrollarán un contexto histórico con respecto a la generación de la deuda, resolución del problema y herramientas utilizadas durante el gobierno de Néstor Kirchner, y repercusiones y relaciones externas luego del comienzo de la

reestructuración. Por último se aportará una opinión personal a modo de cierre de la investigación.

CAPITULO I

**LA DEUDA EXTERNA ARGENTINA:
ASPECTOS HISTÓRICOS**

Este primer capítulo se encuentra comprendido entre los comienzos del país como nación independiente, aproximadamente 1820, y la crisis que azotó al país en el año 2001. Se hará un recorrido por este período, analizando las políticas adoptadas con respecto a la deuda y el modo en que la misma se ha incrementado a lo largo de toda la historia. Para poder hablar de la deuda debemos remitirnos, entre otros contextos históricos de vital importancia, al momento en que se concretan préstamos con el famoso Baring Brother y la explosión de la deuda durante el gobierno militar de Rafael Videla, donde en pocos años se multiplica el endeudamiento que contrae el país. Abordaremos los períodos siguientes en los que la situación no mejora, muy por el contrario, la deuda continua aumentando notablemente.

1.1 Génesis de la deuda externa argentina

Apenas unos pocos años después de declararnos como nación independiente, en 1818, comienzan los intentos por negociar préstamos con banqueros británicos, pero estos se concretan recién en 1822, la idea principal era destinarlo a instalar un puerto, crear un Banco Nacional, entre otras actividades. El primer empréstito con la firma Baring Brother¹ se concreta formalmente el 1 de julio de 1824, por la suma de 1.000.000 de libras esterlinas, dicha operación se pactó al 70%, por lo tanto se recibirían 700.000 libras, pero los banqueros descontaron 130.000 en concepto de dos anualidades adelantadas, siendo la suma efectiva de 570.000 libras esterlinas. La garantía de este empréstito fueron las tierras de la provincia de Buenos Aires, al asumir Rivadavia en 1826 como presidente elevó esa garantía a la totalidad de las tierras de la Nación. Lo cierto es que por diversas circunstancias el dinero del empréstito finalmente no se

¹ Compañía bancaria comercial situada en Londres y fundada en el año 1762 por Sir Francis Baring.-
M a e s t r o c o l e M a g a l í P a g e 8 | 42

destinó a la construcción de obras públicas como se había previsto. Estos hechos son claros ejemplos de que la situación de la deuda pública ha sido engorrosa desde sus comienzos.

La deuda no podía cancelarse y se tuvo que recurrir a la venta de barcos. A pesar de las dificultades que le significaban a Argentina pagar la misma y las malas condiciones administrativas que existían en la época, se pudo cancelar la suma de 10.000 libras.

Con Justo José Urquiza como presidente Argentino, en 1857 se contraen nuevas obligaciones y se renegocia la deuda en su totalidad, en ese momento los intereses eran de 1.641.000 y la totalidad alcanzaba 2.457.155 libras. De este modo se puede decir que la suma total era de alrededor 4 millones, aunque existen muchas dudas al respecto, ya que no siempre los registros que se guardan en archivos públicos sirven para comprender situaciones. Más allá del monto específico lo que sí es cierto es que para la época la suma era cuantiosa y condicionó la política de sucesivos gobiernos.

Julio Argentino Roca arriba al gobierno en el año 1880 y en ese período se contrajeron 13 empréstitos, en 20 años las utilidades de los prestamistas, solo en las suscripciones de los empréstitos, alcanzaban los 3.917.000 pesos fuertes (\$F)², el valor nominal era 207.250.000, es decir que el resultado de los empréstitos era de 171.333.000.- esta cifra exorbitante no tenía en cuenta intereses y comisiones.

Miguel Juárez Celman desempeña su cargo en los años 1886 – 1890, comienza un período de crisis, que entre otros motivos, uno de ellos es el gran aumento de la deuda del estado con países extranjeros. Esto trajo como consecuencia la caída del producto bruto en el país, gran aumento de desempleo, se produce la quiebra del banco Baring Brother y a causa de ello se levanta la oposición realizando una revolución radical y una posterior caída del gobierno de Miguel Juárez Celman, haciéndose cargo de la presidencia Carlos Pellegrini. Al asumir este, consultó a un grupo de banqueros, a quienes les pidió 50 millones de pesos oro que fueron girados inmediatamente a Londres para evitar la gran crisis por la que pasaba Baring Brother debido tanto a las inversiones realizadas en nuestro país como en otras partes, de esta manera se canceló parte de la deuda. En este contexto Carlos Pellegrini envía en 1891 a Victorino de la Plaza a Londres quien suscribe un nuevo convenio con la firma JS Morgan³ por 75.000.000 de pesos en moneda nacional, que en realidad constituyó una moratoria financiera con plazos distintos para el pago de la deuda. La nueva deuda se cambiaba

²El peso fuerte (\$F) fue una moneda convertible, en 1864 eran 16 pesos fuertes por onza de oro.

³ J.S. Morgan era una firma de la banca mercantil basada en Londres y New York fundada por Junius S. Morgan.

por deuda impaga de anteriores empréstitos, afianzándose la garantía con todas las rentas argentinas y los derechos de la aduana sobre la importación.

La situación al terminar el siglo era de una deuda externa de la nación de 884.222.743.- pesos en moneda nacional. En ese momento se podía afirmar que los ferrocarriles eran ingleses, los bancos más importantes eran ingleses, la industria la manejaban los ingleses, los empréstitos eran casi exclusivamente ingleses, además todos los recursos estaban afectados a las garantías y a los pagos de los cuantiosos empréstitos que se habían celebrado. El propio Carlos Pellegrini afirmaba en el senado de la Nación en 1901 *“hoy la Nación no solo tiene afectada su deuda exterior, el servicio de la renta de aduana, sino que tiene dadas en prenda sus propiedades, no puede disponer libremente ni de sus ferrocarriles, ni de sus cloacas, ni de su agua corriente, ni de la tierra de su puerto, porque todo está afectado a los acreedores extranjeros”* (Gerchunoff, 2007, p.84)

1.2 Crisis y tiempos irregulares

Al comenzar el siglo XX se podría afirmar que no existieron demasiadas variaciones en cuanto al endeudamiento hasta alrededor de 1916, con la asunción a la presidencia de Hipólito Irigoyen comienza a acentuarse la disminución del monto de la deuda y al finalizar su mandato la misma ascendía a 535.734.657.- pesos en moneda nacional. Las políticas prudentes con respecto al endeudamiento que habría aplicado Irigoyen durante su mandato se vieron alteradas por Marcelo de Alvear quien ejerce como presidente en 1.922-1.928 y durante su gobierno la deuda aumenta a un total de 1.111.675.585.- Más tarde Irigoyen retoma la presidencia y durante el transcurso del año 1929 sobreviene la gran crisis de Wall Street, crisis que comienza en Estados Unidos y se manifiesta con la caída en la cotización de las acciones, este país rápidamente nota sus consecuencias que se ven reflejadas en la caída del nivel de actividad, aumenta la desocupación y el PBI cae ampliamente. La depresión se fue trasladando al resto del mundo y los países comienzan a tomar medidas para protegerse de este impacto y deciden cerrar sus economías. Como no podía ser de otra manera Argentina no queda ajena y se ve muy afectada, ya que la economía del país dependía en gran medida del comercio internacional. La caída de las exportaciones y el nivel de precios provocan una caída en las entradas de divisas y por lo tanto el país se ve imposibilitado para importar. Es por

eso que el gobierno decide priorizar el control de las divisas y comenzar a pagar los intereses de la deuda externa. El servicio de la deuda externa se volvió problemático para Argentina debido al aumento de las obligaciones como resultado de la caída de precios a nivel internacional, así mismo a diferencia de muchos países, Argentina no entra en default. En estas circunstancias se produce el primer golpe de estado, el 6 de septiembre de 1930, que coloca a José Félix Uriburu como presidente de la Nación.

Agustín P. Justo asume como presidente en 1932, este posee distintos proyectos a los que tenía Irigoyen, de alguna manera retoma las tradiciones conservadoras respecto al capital extranjero. En 1933 se firma el tratado Roca-Runciman, con este tratado Argentina se aseguraba una compra mínima de carnes, que ascendía en 390.000 toneladas. Las empresas de capitales ingleses asentadas en el territorio argentino, tenían bloqueada su posibilidad de envío de remesas, y su desbloqueo fue el punto con más énfasis tratado en las negociaciones. Las empresas británicas en Argentina recibirían un trato preferente. La carne sería contratada a los frigoríficos británicos, salvo en un 15 % que podría provenir de frigoríficos nacionales. El total del carbón sería comprado a Inglaterra, el que no estaría gravado impositivamente. El resto de los aranceles aduaneros no serían aumentados. En el pacto se establecía que la suma de las exportaciones se destinaría al pago del servicio de la deuda pública externa argentina, pero además tenía algunas cláusulas secretas que, aparentemente, nunca se dieron a conocer, aunque existen confirmaciones de los mismos.

En el año 1935 se crea el Banco Central como un organismo que es controlado en un 50% por el estado nacional y el 50% restante lo controlaban bancos extranjeros. Todos los activos del estado y la deuda del Banco Nación pasaron al Banco Central y este comienza a ser el nuevo agente financiero del país. Cuando se realizan las transferencias se consta que ese año el gobierno había pagado la suma de 28.636.363,63 en conceptos de cancelación de un préstamo de Baring Brother y 66.682.902 en conceptos de intereses de deuda que tenía Argentina con Gran Bretaña.

El gobierno de Agustín P. Justo marca el comienzo de la llamada “década infame”, se conoció de esta forma porque significó el retorno del fraude electoral y la corrupción. La deuda externa durante este período siguió creciendo, en 1932 la misma era de 942.251.900.- y el 1938 pasa a ser de 1.003.696.072.-

1.3 El gobierno de Juan Domingo Perón

En la historia Argentina comienza a sobresalir el nombre de Juan Domingo Perón quien se desempeñaba en la secretaría de trabajo y prevención y se ocupaba de atender reclamos de los más carenciados. En 1946 asume como presidente de la república y lleva a cabo una política de nacionalización del Banco Central, ferrocarriles, empresas de gas y teléfono.

Durante el período de la segunda guerra mundial, de 1939 a 1945, Argentina había abastecido tanto a Estados Unidos como a Gran Bretaña con materia prima, ya que estos estaban imposibilitados para producirlos. En 1946 la deuda de estos países para con Argentina era de 2.000 y 3.500 millones de dólares respectivamente. Ambos países se negaron no solo a pagar el crédito sino los intereses correspondientes, Estados Unidos había bloqueado los créditos de que podía disponer Argentina y Gran Bretaña por su parte había bloqueado las libras que correspondían al pago del abastecimiento durante la guerra. Luego de largas negociaciones con Juan Domingo Perón se consigue un acuerdo triangular que consistía en que nuestro país pudiera comprar a Estados Unidos haciendo uso de las libras bloqueadas en Gran Bretaña. De esta forma Argentina comienza a realizar importaciones, estas excedieron el monto de los créditos existentes con Estados Unidos y se apelan a las libras inglesas, pero cuando quiere hacer uso de las libras, Gran Bretaña decreta la inconvertibilidad de la moneda y Argentina se convierte en deudor de Estados Unidos.

Es así como Argentina comienza a acumular deuda comercial y financiera, ante la imposibilidad de pagar a exportadores norteamericanos por no contar con la disponibilidad de las libras de Gran Bretaña, más allá de que estos últimos habían firmado tratados, los cuales el gobierno Argentino creyó que se cumplirían. Simultáneamente se pone en marcha el “plan Marshall” que tenía como objetivo la reconstrucción de Europa, desbastada tras terminar la segunda guerra mundial. Estados Unidos compromete al gobierno argentino depositando importantes órdenes de compra que tenían como destino el abastecimiento del plan Marshall, solicitando las reservas de toda la producción argentina para atender esta demanda.

Posteriormente Estados Unidos envía a Buenos Aires un representante del gobierno norteamericano que se encontraba en la ejecución del plan Marshall, este emisario expresa que tal plan era solamente financiero y que a la Argentina no se le compraría nada. De esta forma se consumó un nuevo fraude contra nuestro país. El objetivo de estos dos países, Gran Bretaña y Estados Unidos, era claro, querían generar una imagen de desprestigio y morosidad del gobierno argentino.

Perón decide usar el 30% de las reservas en divisas y ponerlas a disposición de los bancos y las firmas privadas del país para que cancelaran los pagos de las deudas. Es así durante el gobierno peronista, por primera vez en la historia, la deuda externa argentina desaparece, ya que la misma es cancelada en su totalidad. En el año 1945 argentina posee una deuda de 519.910.262.- en 1946 baja a 114.196.498.- en 1950 es de apenas 41.086.681.- y en 1952 es pagada en su totalidad.

En el año 1955 se produce un golpe de estado que derroca al peronismo y asume la presidencia Eduardo Lonardi, con este gobierno las influencias extranjeras vuelven a hacerse presente y se decide la incorporación del país al Fondo Monetario Internacional⁴, tal incorporación había sido rechazada por el gobierno de Perón.

1.5 El desarrollismo

En 1958 llega a la presidencia Arturo Frondizi, aquí comienza un período donde se explotan los recursos petroleros y de gas y aumentan las exportaciones frigoríficas, también se ahorran divisas que se gastaban para invertir en acero y productos químicos. Por otro lado comienza a funcionar Somisa y la planta de energía eléctrica Dock Sud, se puede afirmar que el desarrollismo había llegado a nuestro país y este impulsaba la industrialización sustitutiva de importaciones. El endeudamiento externo no era significativo y el crecimiento de este respondía a las necesidades de financiamiento del país. En 1961 la deuda era de 11.606 millones de pesos en moneda nacional y al finalizar la década se había elevado 80.000 millones.

Arturo Humberto Illia es el nuevo presidente a partir de 1963, éste anula las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional y mediante un decreto se eliminan los convenios de explotación petrolera, los mismos que había firmado Frondizi, ya que entiende que al momento existían demasiadas concesiones extranjeras en el país.

Juan Domingo Perón es nuevamente presidente electo en 1973 pero menos de un año después de asumir fallece y queda a cargo del gobierno de la nación la vicepresidente y esposa de Perón, María Estela Martínez quien es derrocada por un nuevo golpe de

⁴Según los estatutos del FMI el objetivo del mismo es fomentar la cooperación monetaria internacional; facilitar la expansión y el crecimiento equilibrado del comercio internacional; fomentar la estabilidad cambiaria; contribuir a establecer un sistema multilateral de pagos para las transacciones corrientes entre los países miembros y eliminar las restricciones cambiarias que dificulten la expansión del comercio mundial; infundir confianza a los países miembros poniendo a su disposición temporalmente y con las garantías adecuadas los recursos del Fondo, dándoles así oportunidad de que corrijan los desequilibrios de sus balanzas de pagos sin recurrir a medidas perniciosas para la prosperidad nacional o internacional, para acortar la duración y aminorar el desequilibrio de sus balanzas de pagos.

estado. La deuda en ese momento ascendía alrededor de 7.500 millones de dólares.

1.6 El último gobierno de facto

Tras el derrocamiento de Ma. Estela Martínez, en 1976, asume Jorge Rafael Videla y su ministro de economía era Martínez de Hoz quien a lo largo del período aplica distintas políticas antiinflacionarias. Dado que el país se encontraba con una tasa de inflación con valores elevados, entre las políticas que aplica podemos mencionar la apertura de la economía que consistía en eliminar los aranceles de importación con la idea de amenazar a la industria local para que baje los precios de los bienes y servicios. Los fondos tomados en el exterior se destinaban a esta apertura económica y esto generaba más deuda pública.

Mediante una resolución Martínez de Hoz estableció un régimen que regularizaba la toma de fondos de créditos externos por parte de empresas públicas. El secretario de Coordinación y Programación Económica tenía la facultad de elaborar, en forma trimestral, márgenes de endeudamiento que podían dejarse para las distintas empresas públicas. De allí que el uso del crédito no respondería a una necesidad de la empresa sino a un cronograma que proyectaba el secretario. Se fijaba un cupo de endeudamiento al que las empresas debían ajustarse. Las operaciones del crédito se concretaban “formalmente” bajo la conducción del banco central, los dólares ingresados quedaban en el Banco Central y la empresa recibía el equivalente en moneda argentina. Los cupos eran una expresión formal de un reparto que no se verificaba de acuerdo con los requerimientos de la empresa sino en función de las necesidades del Banco Central en el contexto de la apertura económica. Las empresas eran utilizadas como prestatarias del crédito externo a los fines de su gestión y firma pero no eran usuarias del mismo. Las divisas eran retenidas por el banco central que las aplicaba a la “apertura económica”, mientras que las empresas recibían moneda argentina y esto disfrazaba una maniobra delictiva de malversación de fondos. De esta forma se logró el endeudamiento ficticio de la Comisión Nacional de Energía Atómica, Agua, Energía Eléctrica, YPF, Aerolíneas Argentinas, y una gran cantidad de empresas importantes.

Esta “apertura económica” no solo significó el endeudamiento de empresas públicas, sino también de empresas privadas. Con esta liberación de los mercados y el acceso al crédito externo, las empresas del sector privado se endeudaron en operaciones financieras en su mayor volumen, pero solo una parte de esta deuda externa del sector

privado se destinó a la compra de equipos industriales para mejorar la calidad de producción.

En el informe producido por el Banco Central se consigna que al 31 de octubre de 1983 sobre un monto de alrededor de 14.000 millones de dólares de deuda total privada, la financiera alcanza la suma de 11.700 millones de dólares, siendo la restante comercial. Estas cifras significaban que la deuda externa del sector privado, de naturaleza financiera, representaba el 84% del monto global y solo el 15% correspondían a lo comercial.

Parte de estas deudas externas privadas contaba con el aval del estado colocando como garantía al tesoro nacional. Algunas empresas que tomaron créditos y con la garantía mencionada fueron Acindar, Papel del Tucumán, Austral, Autopistas Urbanas, Cementos Noa, Alto Paraná, Sevel, Socma, Siderca, entre otras. Cuando vencieron estas deudas de empresas privadas con avales del estado y ante el incumplimiento de pago de las mismas la Nación debió responder por las garantías comprometidas. Este proceso se llamó “estatización de la deuda” y elevó el endeudamiento, como se menciona anteriormente, en más de 14 mil millones de dólares.

Por otra parte se intentó reducir la oferta del dinero para bajar la inflación pero tampoco dio resultado. Entre sus políticas, la más comentada fue la “tablita cambiaria”, que consistía en utilizar el tipo de cambio como ancla para frenar el aumento de precios, por lo tanto si la inflación de ese momento era del 15%, se partía haciendo una modificación del tipo de cambio que es la mitad de la inversión, es decir que se devaluaba a una tasa inicial del 8% y con 8 meses de anticipación se conocía como iba a ser el tipo de cambio. Los precios se fijaban de acuerdo al tipo de cambio, este va aumentando y la tasa decreciendo, se esperaba que los precios actuaran de la misma manera. Esto provocó una fuerte sobrevaluación del peso y la consecuente pérdida de competitividad de la economía que se tradujo en el fuerte ingreso de bienes del exterior.

Según Olmos (2007) otro problema durante el gobierno militar de Videla en torno a la deuda externa fueron los llamados “petrodólares”, en la década del 70 los bancos norteamericanos y europeos se encontraban con una muy buena liquidez como consecuencia del fuerte incremento del precio del petróleo, que pasaba de 3 a 12 dólares el barril. Esta presencia de un mercado financiero fluido y altamente competitivo a nivel internacional presentó la ventaja de evitar una caída en el volumen del comercio mundial pero por supuesto que tendría alguna desventaja, y se reflejó produciendo problemas de real magnitud al haber originado fuertes movimientos especulativos y con

ello un excesivo endeudamiento por parte de los países menos desarrollados, ante la toma de créditos fiscales.

Antes de que el mandato de Videla terminara en 1981, ya se conocía que quien lo sucedería sería Roberto Eduardo Viola. Al asumir su presidencia –de apenas 9 meses-, en el país había pocas o casi nulas reservas internacionales, la demanda de divisas se encontraba por encima de la oferta, había atraso cambiario y déficit en el balance de pagos. Por estos motivos se vio obligado a realizar una nueva devaluación monetaria, además aplicó control de cambios y surgieron los mercados oficiales y paralelos, el primero se usaba para las exportaciones y el segundo para entregar divisas a los importadores para que cancelen sus deudas con el exterior. El dólar oficial se atrasaba con respecto al paralelo y se realizaban más devaluaciones, estas provocaban un aceleramiento en la tasa de inflación. Las deudas del sector privado eran muy elevadas y los deudores solicitaban dólares al gobierno para poder cancelarlas, pero el gobierno no poseía esas cantidades de divisas.

Los bancos salían en búsqueda de clientes con posibilidades de repago y Argentina era uno de los países que satisfacía ese criterio. La toma del crédito se tornaba favorable en cuanto a que las tasas de interés eran bajas y los plazos para el pago de la deuda se alargaban, esto llevaba a la conclusión de que era conveniente endeudarse, según el criterio del gobierno de turno, y como no podría ser de otra forma, Argentina continuó engrosando su deuda, y estos fondos sin dudas fueron malgastados destinándose a importaciones improductivas.

El gobierno se encontraba inestable e imposibilitado para tomar medidas, de esta forma los militares deciden reemplazar a Roberto Viola a partir del 22 de diciembre de 1981 por Leopoldo Fortunato Galtieri, este ocupa el cargo de presidente de la nación por solo 6 meses y más allá de las políticas que haya aplicado es muy recordado por intentar recuperar las Islas Malvinas, que hasta el día de la fecha son ocupadas por Reino Unido (Gran Bretaña). En ese entonces la política debió ajustarse a una economía de guerra. El 14 de junio de 1982, Argentina pierde la guerra y Galtieri se retira del gobierno asumiendo Reynaldo Benito Bignone. Estaba claro que la presidencia de Bignone no sería nada fácil ya que el país se encontraba muy deteriorado. Como primera medida junto a Dagnino Pastore como ministro de economía, debido a que las empresas se encontraban muy endeudadas y esto significaría una ruptura del sistema financiero, deciden hacer una licuación de pasivos. Con Cavallo como Presidente del BCRA se organiza un régimen de centralización de depósitos y préstamos que se denominó

licuación de pasivos. Los bancos centralizan en el BCRA los préstamos otorgados y los depósitos recibidos, este los consolida por empresas y les fija un plazo para que paguen a una tasa de interés que resulto ser inferior a la inflación, lo que provocó la licuación de la deuda. Esto permitió que el sistema financiero continúen funcionando y las empresas recuperaran su capital de trabajo. La tasa de inflación comenzó a crecer y el gobierno se vio obligado a incrementar los salarios y devaluar la moneda. La tasa de interés real resulta negativa y como consecuencia los ahorristas se vieron muy perjudicados, el BCRA también se vio perjudicado ya que el incremento de déficit cuasifiscal superó al déficit fiscal. Por este motivo el ministro de economía Pastore es remplazado por Jorge Whebe que intenta normalizar el sistema financiero pero fracasa en varias oportunidades.

El desmanejo de la deuda durante los años de la última dictadura militar generó un proceso judicial y el 13 de julio de 2000 el juez Ballesteros expresaba en el fallo *“la deuda externa de la nación ha resultado groseramente incrementada a partir del año 1.976 mediante la instrumentación de una política económica vulgar y agravante que puso de rodillas al país a través de los diversos métodos utilizados y que tendían, entre otras cosas, a beneficiar y sostener empresas y negocios privados nacionales y extranjeros en desmedro de sociedades y empresas del Estado que, a través de una política dirigida, se fueron empobreciendo día a día, todo lo cual, inclusive, se vio reflejado en los valores obtenidos al momento de iniciarse las privatizaciones de las mismas.”* (Diario Página 12, 24 de enero de 2010)

El período del último gobierno militar, 1976-1983, finalizaba con una inflación no controlada, gran endeudamiento público, este último condicionó el desarrollo futuro de Argentina. Se destacó también la desindustrialización, porque la participación de la industria en el PBI cayó un 5%.

1.7 Democracia y crisis

Regresa la democracia en Argentina en diciembre de 1983 con la asunción del presidente Raúl Ricardo Alfonsín, en ese momento la deuda pública alcanzaba los 45.000 millones de dólares. En su primer discurso el presidente planteaba que no se pagaría la deuda con el hambre del pueblo y que se realizarían las investigaciones correspondientes para determinar que parte de la deuda era lícita y que parte era ilícita. En el congreso de la nación se dictó la ley N° 23062 (Boletín Oficial, 19 de julio de

1984) que establecía que carecen de validez jurídica las normas y actos administrativos emanados de autoridades de facto, surgidas por un acto de rebelión y los procesos judiciales y sus sentencias que tengan por objeto el juzgamiento o la imposición de sanciones a los integrantes de los poderes constitucionales.

Dos meses después de asumir el gobierno, sellevó a cabo una investigación disponiéndose de un cuerpo de investigadores que tenía como objetivo verificar la deuda privada y el análisis de las declaraciones de la deuda en moneda extranjera. Lo más importante era que a través de la investigación de las directivas, los procedimientos y los resultados, el congreso llevaría a cabo el enjuiciamiento histórico de una política instrumentada contra el país. Este cuerpo además de trabajar en soledad no tenía infraestructura, solo el propio esfuerzo personal. Así mismo la investigación arrojó importantes conclusiones entre las que se pueden mencionar anomalías en las concertaciones de seguros de cambio, autoprestamos, endeudamiento producidos por proyectos de investigación que no se efectuaron, aportes de capital disfrazados de préstamos financieros, entre otros. A pesar de ello, durante la gestión del Presidente Raúl Alfonsín se prefirió mantener negociaciones destinadas a postergar pagos en lugar de profundizar en las investigaciones y enjuiciar a los responsables del gran desastre nacional. De esta forma el senado no respondió con las expectativas que había generado, el cuerpo de investigación nunca funcionó oficialmente y fue clausurado 1 año y medio después de su creación.

Durante la presidencia de Raúl Alfonsín podemos mencionar dos ministros de economía, el primero Bernardo Grispun, el mismo tuvo que afrontar el problema más importante con el que se encontraba el país tras la vuelta a la democracia, la abultada deuda externa, tal es así que Argentina se encontraba entre los cuatro países más endeudados del mundo. El ministro trató de reactivar la economía y de detener la inflación con métodos ortodoxos, por este motivo se inician acuerdos con el FMI y los bancos acreedores para poder negociar la deuda, se acordaba una reducción del déficit fiscal a la tercera parte en el lapso de una año, tasas de interés reales positivas, reducción del salario real a través de ajustes basados en la inflación futura, más baja, y un tipo de cambio elevado para estimular las exportaciones.

En febrero de 1985 el ministro de economía pasa a ser Juan Vital Sourrouille, este pone en marcha el “plan austral”, que consistía en:

- ✓ Congelamiento de precios de las tarifas de servicios públicos, con previo reajuste, y de los salarios;

- ✓ Reducción de las tasas de interés, las tasas para depósitos se redujeron del 28 % al 4 %, mientras que para los préstamos la reducción fue del 30 % al 6 %;
- ✓ Política monetaria fiscal, mayor control del gasto público y de la circulación monetaria;
- ✓ Devaluación del peso, el tipo de cambio fue fijado a razón de 80 centavos de austral por dólar;
- ✓ Cambio de la moneda, sale de circulación el peso argentino que es remplazado por el austral.

El Plan Austral funcionó durante el resto del año, pero las metas acordadas con el FMI causaron serios desequilibrios en el presupuesto, sólo en lo concerniente al pago de los intereses de una deuda externa abismal. En 1986, se introdujeron algunos ajustes al plan, al permitirle a las empresas subir los precios para compensar los aumentos de salarios. En agosto de ese año, la situación era insostenible, los precios subían y aumentaba el déficit fiscal. En 1988 Argentina aún no había podido pagar la deuda externa. Ese año el país se encontraba en un estado crítico con recesión, inflación, bajos salarios y desocupación. En julio de 1989, antes de terminar su mandato en diciembre, Raúl Alfonsín renuncia a la presidencia y asume Carlos Menem quien había sido electo en mayo de ese año.

Al asumir Carlos Menem la deuda externa llegaba a los 63.000 millones de dólares, el contexto político y social era muy inestable, con una gran crisis e hiperinflación. Con respecto al panorama internacional la unión soviética había caído y esto configuraba un panorama de poder político mundial más concentrado con un conjunto de ideas que se denominaron Consenso de Washington, su objetivo era describir un conjunto de políticas económicas relativamente específicas recomendadas para los países en desarrollo azotados por la crisis y que aspiraban a recibir ayuda del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos, este conjunto de ideas eran impulsadas por Estados Unidos.

El primer plan se llamó “Plan Baker” pero fracaso al poco tiempo y se constituyó el “plan Brady” que proponía 3 alternativas en el tratamiento de la deuda externa:

- ✓ Recompra directa de la deuda, donde el deudor utiliza sus reservas para comprar títulos de deuda con un descuento previamente acordado;
- ✓ Canje de la deuda vieja por la deuda nueva con reducción del capital o de los intereses;
- ✓ Canje de deudas por activos.

En abril de 1992, Argentina llega a un acuerdo con los bancos acreedores y un año después, en abril de 1993, se efectivizó el canje efectivo de la deuda por los bonos Brady donde se consiguieron 3 tipos de bonos:

- ✓ Bonos a la par, sin descuentos en el capital pero si en los intereses;
- ✓ Bonos con descuento, se descontaba el 35% del capital, la tasa de interés era flotante;
- ✓ Bonos a tasa flotante, para pagar los intereses impagos.

A partir del Plan Brady se abren los mercados financieros y comienza a desarrollarse una nueva modalidad de endeudamiento público a través de la colocación de títulos en moneda extranjera que son adquiridos por fondos de inversión del país y del exterior. La década del 90 se caracterizó por la pérdida de importancia de los bancos comerciales y la mayor participación de ahorristas, fondos de inversión y organismos internacionales en el financiamiento del sector público local. El plan Brady estuvo muy lejos de significar una solución para el país.

Durante la presidencia de Carlos Menem se puede mencionar a distintos ministros de economía que ocuparon tal cargo, el primero de ellos fue Miguel Ángel Roig, fallece al poco tiempo, y ocupa el cargo Néstor Rapanelli, ambos eran parte del grupo económico llamado Bunge y Born. Estos le dieron un rumbo neoliberal a la gestión económica de Menem. El objetivo que tenían era estabilizar los precios y reducir el desequilibrio fiscal externo, tenían un perfil volcado a la apertura económica. Durante este período se aprobaron algunas leyes fundamentales, como lo fueron:

- ✓ Ley de reforma del estado, permitía al gobierno privatizar, vender bienes públicos
- ✓ Ley de emergencia económica, permitía suspender subsidios, disminuir empleados públicos para disminuir el déficit fiscal, entre otros.

Las medidas propuestas no cumplieron los objetivos, hubo devaluaciones, aumento de precios (combustible, transporte, tarifas, entre otros). La inflación no cesó y esto provocó un cambio en el grupo económico, Rapanelli renuncia en diciembre de 1989 y quien asume en su lugar es Erman González que pone en marcha el “plan Bonex”. Este plan implicaba el reemplazo de depósitos en plazo fijo por bonos públicos con vencimiento a 10 años y pagaderos en dólares. Aquí los más perjudicados fueron los ahorristas que perdieron el 80% de sus ahorros y solo podrían disponer de una pequeña suma de efectivo, a diferencia de las empresas que podrían retirar sumas considerables para pagar sueldos. Este plan provocó una pérdida de confianza en el gobierno que

género una caída de la demanda del dinero y la inflación se aceleró, por este motivo en 1990 renuncia Erman González y quien ocupa el cargo ahora es Domingo Cavallo que pone en marcha un nuevo plan “convertibilidad” que implicaba reinsertar a la economía argentina en el mundo y frenar la inflación. Para ello se redujeron los aranceles de importación y se pone en marcha un nuevo signo monetario, el peso “\$”, que reemplazaría al austral y comienza a usarse en enero de 1992, este se ancla con el dólar en una relación uno a uno.

El sistema financiero se vio beneficiado porque al eliminarse la inflación aumenta la cantidad de depósitos. Por otro lado se restringen las funciones del BCRA y se les prohíbe remunerar los encajes, sólo podía emitir dinero con respaldo en oro y divisas hasta un 10%. El plan logró eliminar la inflación, hubo ingresos de capitales y crecimiento del PBI, hasta 1995 que se produce la crisis en México a la que se llamó “efecto tequila”, México había adoptado un tipo de cambio semejante al de Argentina y esto en un marco de globalización financiera tuvo repercusiones con respecto al movimiento de capitales de países como Argentina causando un efecto adverso, disminución del PBI, pérdidas de reservas, entre otras.

Con respecto a la deuda pública, cuando Menem dejó el poder ascendía a más de 150 mil millones de dólares provocado por el desequilibrio de las finanzas públicas. La deuda instrumentada bajo la forma de títulos creció más de 50 mil millones, mientras que se redujeron un poco más de 10 mil millones los préstamos realizados bajo otras modalidades. La deuda con la banca comercial se redujo el 3%. Se deduce que tanto en la dictadura militar como en el menemismo el endeudamiento público resultó funcional e indispensable a la puesta en práctica de un modelo económico de apertura comercial y financiera en el marco de una sobrevaluación del peso provocado por la tablita cambiaria de Martínez de Hoz por la convertibilidad.

En diciembre de 1999 Argentina tenía un nuevo presidente, Fernando De La Rúa, quien se encontraba con un país que había entrado en recesión, con altos niveles de endeudamiento externo y déficit fiscal. Por otra parte las crisis financiera de Rusia, del este asiático y de Brasil provocan que aumente la desconfianza de los inversores internacionales respecto a la posibilidad de Argentina de hacer frente a sus compromisos externos. Esta desconfianza se traduce a en una reducción de los flujos financieros y un incremento en las tasas de interés debido al aumento del riesgo país.

Para controlar esta situación De La Rúa, junto con su ministro de economía José Luis Machinea, tomaron algunas medidas un tanto severas, dispusieron un recorte salarial del

13% a los jubilados y empleados estatales que percibieran más de \$1.000, aumento de impuestos, reforma laboral, baja del 30% de los contratos del Estado. Con respecto a la deuda externa se pidió ayuda complementaria al FMI y a bancos privados para reducir las presiones de la misma. En diciembre del año 2000 se negoció un paquete de salvataje que se denominó “blindaje financiero”. Este blindaje consistía en un paquete de asistencia financiera integrado por créditos del FMI, BM (Banco Mundial), BID (Banco Interamericano de Desarrollo) y el gobierno de España por 19.7 mil millones de dólares a ser desembolsados entre el 2000 y 2001 a una tasa de interés de aproximadamente 7,5% anual y por un término de 5 años.

Para tener acceso al crédito el gobierno se comprometía a ejercer un estricto control sobre el déficit fiscal, que para el año 2001 no podría superar los 6.500 millones de dólares y agilizar la aprobación de un nuevo sistema previsional y la desregulación de las obras sociales.

El blindaje fue promocionado por el Gobierno Nacional como una operación de asistencia financiera por un total de 39.700 millones de dólares. Esa suma expresaba la intención, posteriormente frustrada, de ampliar en 20 mil millones de dólares el financiamiento obtenido por medio del aval del FMI, a través de la emisión de nuevos títulos para su colocación en fondos de inversión, bancos y AFJP⁵. La insuficiencia de blindaje para salir de la crisis financiera y la resistencia de nuevos inversores externos en otorgar nuevos créditos al gobierno argentino hizo fracasar rápidamente las expectativas del blindaje provocando la renuncia del ministro José Luis Machinea en marzo de 2001.

Tras un año de ser electo De La Rúa se produjeron muchos cambios en el gabinete, renunciás y denuncias de sobornos en el senado, esto deteriora fuertemente la credibilidad presidencial. Luego de la renuncia de Machinea asume en su lugar Ricardo López Murphy, este último solo ocupó el cargo hasta marzo del mismo año, debió renunciar y su lugar es ocupado por Domingo Cavallo.

Durante la gestión de Domingo Cavallo como ministro de economía se diseña una nueva estrategia destinada a rescatar los bonos con vencimiento a corto plazo a cambio de otros de más largo alcance, operación a la que se le dio el nombre de “megacanje”. El

⁵Las Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFJP) fueron empresas (conformadas por capitales privados, estatales o mixtos), dedicadas a administrar los fondos generados con los aportes jubilatorios realizados por los trabajadores que optaran por ser incluidos en el régimen de capitalización individual establecido por la Ley 24.241 de reforma previsional del año 1993, en Argentina, promulgada durante el gobierno de Carlos Menem. La AFJP percibía una comisión, deducida del aporte previsional obligatorio de los afiliados, y administraba la inversión del capital acumulado.

Megacanje involucró casi la cuarta parte de la deuda pública nacional y la tercera parte de la instrumentada por títulos. A través de esta operatoria se rescataron 46 bonos, por el valor nominal de 29.5 mil millones de dólares, la mayoría con vencimiento en los 3 años siguientes. A cambio de esos títulos se entregaron nuevos bonos por un valor de 30.5 mil millones de dólares, repartidos en plazos de 7, 17 y 31 años. Los tenedores de los viejos bonos aceptaron el canje porque los nuevos bonos les garantizaban una rentabilidad mayor a la de los títulos entregados a cambio.

La tasa de interés promedio pactada en los nuevos bonos se situó en el 15%, si bien los cupones consignaban tasas de 10%. Esto se debía a que los nuevos bonos se entregaron con descuento sobre el valor nominal y que por los viejos se pagó a los tenedores un premio adicional. El 75% de lo canjeado se colocó entre tenedores locales de bonos AFJP, entidades financieras y bancos oficiales. El 25% restante se colocó entre inversores externos.

Considerando que la operación involucró poco más de 30 mil millones de dólares y que se canjearon títulos que devengaban un interés promedio de 9% por otros de 15%, se puede estimar en 1.800 millones de dólares al año el costo adicional por diferencial de interés.

A cambio del mayor costo, el gobierno compró tiempo pues el canje permitió una extensión de vencimientos que promedió los 4 años, otorgando un alivio de 16 mil millones en los pagos que debían realizarse en el 2005.

Este megacanje solo resultó para aliviar la crisis que estaba atravesando el país, y solo restaba realizar un último intento antes de declarar oficialmente el default. Había llegado el momento de intentar la aceptación voluntaria por parte de los acreedores de una “quita y espera” en el monto de sus acreencias y plazos de cobro.

La operación llevada a cabo en 2001 consistía en canjear los títulos de deuda existentes por préstamos instrumentados a una tasa de interés del 7%, a lo que debía sumarse una prórroga de 3 años en las amortizaciones de capital. A cambio de esta quita en la tasa de interés y la espera en el cobro del principal, se ofrecía en garantía de pago la recaudación impositiva.

El objetivo del Gobierno era canjear unos 65 mil millones de bonos en dos etapas. Una primera local, destinada a tenedores de bonos residentes en el país y la segunda internacional, con inversores extranjeros. Los tenedores locales ofrecieron un canje de 55.3 mil millones de dólares.

En noviembre de 2001 la situación económica había empeorado, la situación social

estaba deteriorada, había huelgas y disturbios por bajos salarios y malas condiciones laborales, el riesgo país⁶ había alcanzado los 1300 puntos básicos convirtiendo a Argentina en la nación más proclive a suspender sus compromisos.

Cavallo presentó al FMI un plan de reformas, pero el organismo no envió la ayuda acordada. La crisis hizo que los pequeños ahorristas comenzaran a retirar sus fondos, el sistema financiero estaba al borde del colapso. El 1 de diciembre Cavallo decretó el estado de excepción monetario, que implicaba la inmovilización parcial de todos los depósitos bancarios durante 90 días, con topes de hasta 250 dólares por semana y la imposición del uso de tarjetas de crédito y débito para la realización de pagos, medida que se conoció como “corralito”. Los diversos sectores sociales se movilaron con paros y protestas. Se produjeron saqueos a supermercados, cacerolazos y represión por parte del gobierno. Produciendo en diciembre de 2001 la renuncia del Presidente Fernando De La Rúa.

El 23 de diciembre de 2001 asume Adolfo Rodríguez Saá como presidente interino de la Nación tras haber sido elegido por asamblea legislativa. Ese mismo día no hace más que declarar oficialmente el default anunciando que el Estado iba a suspender el pago de la deuda externa, no había posibilidad de reconstrucción del crédito externo en el corto plazo y el gobierno debía encarar una ardua negociación con el FMI y los acreedores internacionales para destrabar la situación.

Al momento de declararse el default la deuda pública ascendía a 144.4 mil millones de dólares. La mayor parte de los compromisos, 55.4 mil millones se encontraba instrumentada bajo la forma de títulos públicos. A su vez, los préstamos derivados del canje de deuda realizada en noviembre de 2001 sumaban 42.2 mil millones de dólares adicionales. Lo adeudado a organismos internacionales (FMI, BM, BID, entre otros.) alcanzaba a 32.3 mil millones. El saldo restante se repartía entre gobiernos, bancos comerciales y otros acreedores. Por otra parte el 97% de la deuda se encontraba pactada en moneda extranjera, principalmente en dólares y euros. Esto hecho agravaba la situación por cuanto se requería contar no solo con recursos fiscales suficientes para el pago del servicio de la deuda sino también con las divisas necesarias, circunstancia que dependía del resultado de la balanza de pagos. Además más 83 mil millones de dólares estaban en manos de personas o entidades residentes en el exterior. Esto implicaba que casi el 60% de los montos que se abonaran por servicio de la deuda saldrían del país incidiendo negativamente sobre la balanza de pagos.

⁶ Riesgo país: índice de confianza en la solvencia del país.

En enero de 2002 el congreso nombró finalmente a Eduardo Duhalde como presidente de la nación. Este devaluó la moneda argentina y sancionó una ley de emergencia económica que pesificó los contratos privados y públicos, así como los ahorros bancarios y los fondos provisionales. En el país circulaban masivamente bonos provinciales (lecop, patacón, entre otros) mientras de los cajeros automáticos solo podían retirarse \$200 semanales. Se produce la mayor recesión de la historia argentina con una caída del 1,7% del PBI y desocupación de 21,5%.

Otras de las medidas adoptadas por este gobierno fueron un conjunto de hechos decisivos que mostraron un nuevo escenario, radicalmente diferente a los gobiernos anteriores, se establecieron impuestos a las exportaciones y controles de movimientos de capitales, y se anuló la vinculación al dólar con diversos precios y tarifas, instituida en los años noventa en el marco de la privatización de empresas públicas y la concesión de servicios a la gestión privada. Por otra parte se instrumentó un plan “jefes y jefas de hogar desocupados”, para mitigar el impacto social negativo de la crisis y de algunas medidas dirigidas a superarlas. Todos estos hechos no le hicieron fácil el camino al próximo presidente electo de argentina. (Damill y Frenkel, 2015, p. 115)

CAPITULO II

MEDIDAS PARA LA REDUCCIÓN Y PAGO DE LA DEUDA

Para comenzar a desarrollar el tema central de este trabajo, se observará el contexto en el que el Néstor Kirchner ingresa al gobierno como presidente de la nación argentina, posteriormente se determinarán cuáles fueron las medidas y herramientas que el mismo aplicará en cuanto a la elevada deuda externa pública.

2.1 Políticas económicas de la administración Kirchner

Las elecciones del 27 de abril de 2003 arrojan a dos candidatos con mayor cantidad de votos, por un lado el candidato del “el frente para la victoria” Néstor Kirchner con un 22% y por otro el candidato de “Alianza frente por la lealtad” Carlos Menem con un 24%. Con estas cifras ambos deben disputar la segunda vuelta, el ballottage.

Esto no se pudo llevar a cabo, ya que en mayo de ese mismo año Carlos Menem anuncia su decisión de renunciar a su candidatura. Así Néstor Kirchner se convierte en presidente electo de la nación prestando juramento el día 25 de mayo de 2003. Para ese entonces la conducción económica del país no era para nada fácil, el nivel de inflación era muy elevado, la cesación de pagos se había precipitado y por lo tanto perjudicaba su imagen externa y también sus vinculaciones con el exterior. Los presidentes anteriores no habían hecho más que reconocer la situación y transmitirla, la mitad de los créditos bancarios se encontraban en situación de mora, las cuasimonedas creadas durante la crisis continuaban en circulación y los balances de las entidades financieras mostraban grandes pérdidas. Había que encarar una ardua negociación con el FMI y acreedores internacionales.

Por otra parte un gran problema para este gobierno eran los índices de desempleo y pobreza, aunque mostraban señales de mejoría, habían alcanzado niveles muy altos, la tasa de desocupación se ubicaba en torno al 18% y la subocupación alcanzaba el 12%, lo que indicaba que 3 de cada 10 argentinos tenía problemas para ingresar al mercado laboral. La mitad de los asalariados trabajaba en negro, lo que indica que no tenían coberturas sociales, el 55% de las personas eran pobres y sobre ese porcentaje la mitad de ellos era indigente, en tanto que el salario real de los trabajadores

formales era un 17% más bajo que el promedio del período 1995-2001. (Kulfas, 2016, p. 107)

La grave situación en la que se encontraba el país era muy amplia y se puede decir que los primeros meses de Néstor Kirchner en el gobierno no eran nada fácil, los temas que se debían solucionar eran demasiados, pero uno de los más importantes y el que trataremos en este trabajo era la negociación de la deuda en default desde fines del 2001, teniendo en cuenta la imposibilidad de retomar un sendero sostenible de pago y la necesidad de ajustar los pasivos de la economía al nuevo escenario económico.

Las primeras políticas económicas se centralizaron en mantener una devaluación de la moneda mediante una fuerte participación del BCRA en la compra de divisas, impulsando mediante las exportaciones un crecimiento económico con tasa del PBI cercanas al 10%. Estas políticas fueron bastante exitosas por los motivos que se describen a continuación:

- las reservas internacionales habían alcanzado los 30.000 millones en 2006
- la tasa de desocupación pasó del 23,3% en mayo de 2002 a 10,7% en 2005, esto significa que las políticas económicas aplicadas han servido para la creación de 2,8 millones de empleos
- en la época de la crisis la pobreza había alcanzado el 57,5% y la indigencia el 27,5%, para luego pasar al 34% y 12,5% respectivamente;
- durante los años 2004 y 2005 se produce superávit fiscal y comercial;
- en materia de deuda externa se produjo un proceso de reestructuración y reconstrucción, como primer medida cancelando anticipadamente la deuda con el FMI;
- gran aporte económico a la construcción de viviendas;

Como se mencionó anteriormente este gobierno se caracterizó por definir estrategias destinadas a concluir con el principal e histórico problema argentino, la deuda externa pública, la mayor parte de ésta se encontraba en cesación de pagos. Esta situación afectaba fundamentalmente a los bonos y a los títulos públicos emitidos durante los años 90 y a otros acreedores de menor cuantía.

El default de 2001 estuvo lejos de ser un acto premeditado, antes de que ocurriera, el gobierno del ex presidente Fernando De la Rúa había agotado las instancias del mercado, primero con el blindaje del año 2000 y luego con el megacanje, en ambas situaciones procuró dotar de liquidez, prolongar plazos y mejorar el perfil de vencimientos con el objetivo de alivianar la carga que obstaculizaba la capacidades del

sector público. Para comenzar se realizó una distinción entre dos tipos de deudas, las obligaciones que debían ser canceladas plenamente, las mismas correspondían a obligaciones de corto plazo y préstamos de organismos internacionales y países, y por otro lado estaban las deudas a las que se les ofrecería un acuerdo de pago, estas estaban representadas por títulos y préstamos contraídos con acreedores privados. (Kulfas, 2016, p. 113 y 114)

2.2. Canje de Bonos

En septiembre de 2003, el gobierno lanzó en Dubái una propuesta de restructuración de la deuda en default. La propuesta afectaba bonos por 81.800 millones de dólares, planteando una quita del 75%, que implicaba una disminución de casi 62.000 millones sobre el capital, que se reduciría así a 20.450 millones. Lo que se pensaba era que si los inversores habían aceptado comprar bonos argentinos que pagaban tasas de interés cada vez más altos era porque estaban asumiendo mayores riesgos. El default de 2001 mostró que las pérdidas debían ser compartidas y que, así como el país tuvo que atravesar una crisis de cuatro años que lo llevo a perder el 25% de su PBI, los inversores debían aceptar las pérdidas correspondientes por las riesgosas inversiones que habían aceptado realizar.

La oferta de canje incluiría la emisión de un bono atado al crecimiento del PBI, lo que se llamó cupón PBI, cuyo objetivo era ofrecer a los tenedores de bonos en default un “premio” en caso de que el país creciera por encima de su tasa promedio de largo plazo. La idea era hacer más llevadera la pérdida para estos tenedores, pierden hoy pero si a la economía del país le va bien, compartirían los frutos de ese crecimiento. Este instrumento generó otra contradicción entre el ministerio de economía y el Banco Central. Prat-Gay, presidente del banco central en ese momento, era partidario de realizar un pago en efectivo más elevado para incrementar el ingreso de un mayor número de tenedores de bonos en default. En su ecuación, la quita efectiva sería menor, pero el canje tendría mayor aceptación. El ministerio, por su parte, priorizaba una mayor quita y defendía el cupón PIB afirmando que había sido una demanda de los tenedores en los múltiples encuentros previos. El fuerte crecimiento que tuvo la Argentina hizo que ese cupón se hiciera efectivo, de modo que la quita real terminó siendo menor, pero el efectivo inicial fue muy significativo y garantizó que el repago de la deuda no resultara un obstáculo para el crecimiento económico.

En 2005 se efectivizó el canje y los tenedores del 76% de la deuda en default aceptaron las nuevas condiciones. La deuda reestructurada, con los intereses devengados hasta la fecha, alcanzaba los 102.566.- millones de dólares. A cambio se emitieron nuevos bonos por un total de 35.261.- millones de dólares, de modo que la quita nominal fue de 65,6%. Otro aspecto positivo de la reestructuración fue que el 44% de la nueva deuda se emitió en moneda nacional y casi la mitad se hizo bajo ley argentina. (Kulfas, 2016, p. 115 y 116)

2.3. La negociación ante el Fondo Monetario Internacional

El FMI fue creado en 1944 con la intención de favorecer el comercio internacional y solucionar problemas de déficit en el balance de pagos nacionales, originado por cuestiones como lo son la caída en los precios de las exportaciones o en las cantidades vendidas al exterior. Tiene 3 fines principales que son mantener la estabilidad en el tipo de cambio, establecer un sistema de pago multilateral y ofrecer recursos a los países miembros para que estos puedan superar sus posibles desequilibrios externos. La relación con el FMI datan de 1956, cuando Argentina ingresó y las últimas transacciones con este se produjeron en 1991 donde se instrumentaron 4 acuerdos, el último desembolso se realizó en 2001, apenas unos pocos meses antes de aquel recordado diciembre, es así que cuando Néstor Kirchner ingresa al gobierno y nombra a su ministro de economía Roberto Lavagna ambos priorizan la cancelación de las deudas y con el primero que desea cortar la relación acreedor-deudor era con el FMI, más allá de que las obligaciones de pago pendientes con este significaban tan solo el 7% del total de la deuda pública argentina.

El primer acuerdo que se firma con el FMI se produjo en septiembre de 2003, tenía una duración de 3 años y en el mismo establecía la refinanciación de los vencimientos durante ese período, este acuerdo se encontraba sujeto a una serie de condiciones entre las que se incluía una revisión del esquema de tarifas de servicios públicos, en este caso se ponía en discusión la necesidad de revisar los contratos con las empresas proveedoras de servicios públicos, el FMI presionaba para que Argentina haga concesiones en esta cuestión y en línea con los planteos de las empresas, pedía actualizaciones entre el 20% y 30% y Argentina solo se comprometió a revisar la situación, control en los recursos fiscales de las provincias, establecimiento de metas

monetarias, superávit fiscal de 2,5%. El primer año finalizaba con éxito logrando cumplir con las metas monetarias y fiscales, pero las reformas estructurales solicitadas en el acuerdo eran escasas para el FMI, por otro lado la mayor parte de las medidas de política económica adoptadas para superar la crisis no fueron compartidas por este, entre las que se encontraban las implantaciones de controles cambiarios; la regulación de los movimientos de capitales; el mantenimiento de un tipo de cambio elevado; la aplicación de retenciones a las exportaciones de productos primarios; una política monetaria expansiva; bajas tasas de interés; una estrategia gradualista para devolver los depósitos y recomponer la solvencia del sistema bancario; el mantenimiento de las tarifas de servicios públicos y un sendero gradual para su incremento, por ese motivo se pone el acuerdo en suspenso. Con estas políticas aplicadas la crisis económica salía a flote con un crecimiento significativo del 31%, no era el caso en materia social, ya que los porcentajes de indigencia y pobreza no podían superarse y seguían siendo superiores a los que el país tenía antes de la gran crisis. Más tarde, en 2005 el gobierno de Néstor Kirchner comienza a retomar conversaciones con el FMI con el objetivo de lograr un nuevo acuerdo. (Bleger, 2007, p. 171 a 176)

Luego de idas y vueltas, negociación tras negociación el gobierno de Néstor Kirchner anuncia el 15 de diciembre de 2005 que cancelaría de manera anticipada la totalidad de la deuda que mantenía con el FMI por un total de 9.500 millones de dólares. La transacción se realizaría con reservas del Banco Central, tras haber creado por un decreto de necesidad y urgencia lo que se llamó “reservas de libre disponibilidad”; el gobierno tomaría estas reservas para cancelar la deuda con el FMI y, a cambio, le daría al Banco Central una “letra intransferible” por el mismo monto, a pagar dentro de 10 años y con una tasa de interés en dólares (aproximadamente del 2%) semejante a la que recibía el Banco Central por sus reservas en los bancos internacionales, cuota que se pagaría cada seis meses. De esta forma el 5 de enero del 2006 se efectivizó el pago anticipado del total de la deuda pública con el FMI. Tras la operación, las reservas del Banco Central pasaron de 28.054 millones a 18.575 millones de dólares. Con este mecanismo la deuda externa pública del país continuaba siendo la misma que antes de ser cancelada al FMI, la diferencia radica en que hasta el momento se le debían 9.500 millones de dólares al FMI y a partir del pago se le debería al Banco Central, es decir que lo que este pago anticipado lograba era un cambio de acreedor.

Esta cancelación anticipada se alinea con una medida similar tomada por el presidente de Brasil de ese momento, Lula da Silva, quien adoptó como un contundente mensaje de fortaleza financiera en momentos en que su economía se había contraído. La decisión brasileña fue producto de la aplicación de una sólida política fiscal, acompañada de reformas macroeconómicas y monetarias.

Luego del pago de la deuda Néstor Kirchner decía que esta cancelación anticipada le permitiría al país ahorrar casi mil millones de dólares en conceptos de intereses, por otra parte afirmaba que permitiría ganar grados de libertad para la decisión nacional y el país no estaría obligado a atender los reclamos y exigencias del Fondo a la hora de negociar acuerdos de refinanciación de los vencimientos. (La Nación, 15 de diciembre de 2005)

La noticia del pago anticipado de la deuda causó posicionamientos en contra y a favor de este hecho, estaban aquellos que sostenían que pagando la deuda con el FMI Argentina se “liberaría” tal como lo decía Néstor Kirchner en su discurso, otros sostenían que era más importante tomar medidas con otros aspectos de la economía o que solo se había producido un cambio en cuanto al acreedor, vemos a continuación algunas opiniones:

- *“El Tesoro cambió de acreedor, en lugar de deberle al organismo ahora le debe al Banco Central, pero a plazos, tasas y dependencia muchísimo más benigna. El BCRA recibirá del Tesoro una Letra a diez años de plazo, que no tendrá cotización en el mercado y que rendirá una tasa de interés similar a la de las reservas (alrededor de 3 por ciento anual). Según estimó la consultora MVA Macroeconomía, el BCRA se convirtió en el principal acreedor individual del Tesoro. Le adeuda 13.959 millones de dólares, el 11,2 por ciento del total de los pasivos.” (Diario Página 12, 4 de enero de 2006.)*
- *“La cancelación anticipada de la deuda permitirá al Gobierno ahorrarse una parte de los intereses que iba a ser necesario pagar, que según Kirchner son alrededor de 1.000 millones de dólares. De todas maneras, falta conocer cómo se cancelará la deuda nueva que se tomará para pagarle al Fondo (Análisis digital. 15 de diciembre de 2005);*
- *“Los analistas son escépticos sobre los beneficios de la medida, muy simbólica para un país que acusa al organismo internacional de ser el responsable de la debacle económica que vivió el país suramericano en 2002. Creen que la medida no supone el final de las deudas de Argentina, pues éstas ascienden a 126.000*

millones de dólares, el 72% del PIB; y consideran que el Gobierno deberá endeudarse para pagarlas (Diario El país. 3 de enero de 2006);

- *La decisión de Kirchner, criticada por la oposición y economistas neoliberales, tiene un carácter más político que económico y no reduce los altos indicadores de riesgo de inversión en el país que llevan las calificadoras internacionales, opinaron ayer expertos y agentes bursátiles. Coincidieron además en que Argentina queda ahora "bajo la lupa" del capital extranjero, quizá más estricta que la que le aplicó el Fondo Monetario en los sucesivos acuerdos firmados desde 1956, cuando el país se afilió al organismo financiero. "Tanto los inversores como la población van a ser jueces más duros", aseguró a emisoras de radio y televisión el experto argentino Claudio Loser, quien fue funcionario del Fondo Monetario para la región durante la década pasada. (Diario Infobae. 3 de enero de 2006)*

Como en todas decisiones que pueden tomar distintos gobiernos estas generarían repercusiones diferentes desde el punto de vista de quien las tome, lo cierto y lo importante es que el gobierno de Néstor Kirchner había hecho frente a un país que se encontraba en cesación de pagos, con pobreza, desempleo, PBI muy por debajo de los niveles normales, entre otros, y esto era un paso muy importante para el país, un pequeño avance en el intento de solucionar una gran cantidad de problemas, especialmente con respecto a endeudamiento.

La decisión argentina de cancelar su deuda anticipadamente con el FMI cierra un periodo de intensas relaciones entre nuestro país y el organismo. En los 90, el FMI recomendó y apoyó, tanto política como económicamente, la implementación de las políticas económicas neoliberales. Sin embargo, cuando el modelo comenzó a demostrar innegables signos de agotamiento, retiró su apoyo al país en un intento por evitar asumir su corresponsabilidad. Incluso, suspendió su asistencia financiera en el momento que era más necesaria. Así, el FMI contribuyó a agravar la inestabilidad económica y sus consecuencias.

CAPITULO III

REPERCUSIONES EN EL CONTEXTO EXTERNO

El presente capítulo indagará sobre las repercusiones y relaciones con el exterior durante y luego de la restructuración, considerando especialmente las relaciones con Estados Unidos y la influencia de este en el proceso de negociaciones.

3.1. La relación con EEUU

Se puede decir que Argentina y Estados Unidos fueron dos países que crecieron juntos, la independencia de ambos fue con tan solo 30 años de diferencia, las condiciones materiales era prácticamente las mismas. Ambos salían de la colonización con un gran proceso de emancipación y con problemas internos, que Argentina por su parte nunca había podido superarlos, en cambio sí lo hizo Estados Unidos. La relación que ambos tenían pronto se volvió confrontación, y claro estuvo cuando Estados Unidos y Gran Bretaña intentan desprestigiar al país y al gobierno de Perón, situación señalada en el capítulo I de este trabajo.

Con el gobierno de Carlos Menem, Argentina retoma una relación un tanto estrecha y un alineamiento político con Estados Unidos, que De la Rúa continúa de alguna manera, hasta que luego de la crisis de 2001 se produce un quiebre, Estados Unidos no querría tener relaciones con un país con grandes problemas estructurales, el gobierno de Fernando De la Rúa no acertaba en las medidas políticas que tomaba, estaba desorientado, y las relaciones con Estados Unidos se rompen.

Cuando en 2002 con la presidencia de Eduardo Duhalde, Argentina solicita apoyo para poder negociar la deuda con el FMI, George Bush, presidente de Estados Unidos en ese entonces y Paul O'Neil, secretario del tesoro de Estados Unidos, decidieron darle la espalda a Argentina. Por su otra parte O'Neil tuvo desafortunados dichos para con Argentina y los países de América en general, entre ellos *“no quiero malgastar la plata de los plomeros y los carpinteros norteamericanos en el rescate de un país que no tuviese un programa económico sustentable”*(Diario Clarín. 29 de julio de 2002)

Cuando Néstor Kirchner asume, retoma las relaciones con Estados Unidos, Washington decide respaldar a Argentina en sus decisiones en cuanto al canje de bonos

y la cancelación total con el FMI y esto aumentó las expectativas de mejoramiento de la situación financiera del país en el mundo y las relaciones con el exterior. Con estas medidas de desendeudamiento Kirchner planteaba que la dependencia con Estados Unidos se había terminado, recuperando la independencia del sistema financiero internacional y que Argentina podía contar con soberanía en el sistema económico. Así mismo cabe destacar que Estados Unidos tuvo una gran complicidad para que Argentina saliera de la situación de default en la que se encontraba. Esta complicidad se puede ver en algunos aspectos como:

- Argentina no fue incluida en la lista de los 35 países que tenían vedado el acceso a la compra armas militares estadounidenses, a pesar de que Argentina había decidido no participar en la invasión de EEUU a Irak;
- El gobierno de EEUU realizó declaraciones públicas apoyando al gobierno Argentino;
- Aumenta la cantidad de productos argentinos que ingresaron al sistema generalizado⁷ de preferencias, pasa de 17 a 35 productos;

La relación con Estados Unidos abrió la agenda para ambos países y Argentina tomó decisiones que fueron respuestas políticas a pedidos de Estados Unidos. Entre otras cosas Argentina ratifica en marzo de 2005 la convención interamericana de lucha contra el terrorismo, que fue firmado en el plenario de la OEA⁸ en 2002; Argentina participa en la misión de ONU para la estabilización de Haití; participa en la organización mundial de la energía atómica, entre otros.

Cuando el canje se concretó Estados Unidos deja ver su alivio, ya que los temores existentes eran sobre un contagio de Argentina a los países de la región, es decir, de América en general, y así como se dispararon los peligros de contagio también se disparó el apoyo político de Estados Unidos para con Argentina, ya que quedaban cuestiones pendientes y el país del norte estaba muy interesado porque sean resueltas, entre ellas quedaba negociar el canje con el 25% de los acreedores que no habían aceptado el acuerdo, estos realizaron demandas judiciales en Estados Unidos, solicitando embargos sobre activos nacionales en el extranjero para poder recuperar todas sus acreencias o bien obtener una mejor oferta que la anterior., había que

⁷ Sistema generalizado de preferencias: mecanismo por medio del cual los productos originarios de países en vía de desarrollo tienen acceso a tasas arancelarias preferenciales o simplemente están libres de aranceles de internación, al ingresar al territorio de los países de economías desarrolladas. Los productos beneficiados, principalmente son los manufacturados y semimanufacturados, aunque también están considerados algunos productos agrícolas y del mar.

⁸ OEA: La Organización de los Estados Americanos es un organismo regional con el objetivo de lograr en sus Estados Miembros un orden de paz y de justicia, fomentar su solidaridad, robustecer su colaboración y defender su soberanía, su integridad territorial y su independencia.

regularizar la deuda con el club de parís⁹, por otra parte más allá de que argentina había cancelado la deuda con el FMI eso no significaba que no tenía más vínculo con este ya que argentina era parte del FMI y como tal debía someter a auditorias sus cuentas macroeconómicas, estas podrían ser publicadas en un informe. Este tema iba a generar un quiebre con Estados Unidos cuando argentina no permite las auditorias exigidas por el FMI.

La relación de armonía con Estados Unidos llega a su fin y este país se concentró en demostrar que a pesar de cancelar la deuda con el FMI y negociar el canje aun no éramos el país independiente que pretendíamos.

3.2. Repercusiones y economía

A partir de las negociaciones con el FMI y el canje de bonos Argentina mostraba un escenario económico más normalizado de la situación en general. El PBI llegó a compararse con el de 1998, fecha de inicio de la crisis. Después de cuatro años de declive y tres años de recuperación el país volvía a su punto de partida, pero lo hacía con un escenario totalmente diferente, con un sector productivo que lideraba el crecimiento, la industria se recuperaba, el agro y la construcción vivían un buen momento económico. La tasa de desempleo se ubicaba en los 12% y la pobreza continuaba descendiendo pero aun alcanzaba el 30% de la población y por primera vez en mucho tiempo las empresas no cerraban sino que abrían nuevas puertas en el país. El crecimiento económico armonizaba un buen desempeño del mercado interno por la paulatina recuperación del consumo privado, el despegue de la inversión y la adecuada reacción de las exportaciones.

Entre 2003 y 2007 el consumo privado explicó casi la mitad del crecimiento económico, una preponderancia algo menor a la que había tenido durante los años de crecimiento de la convertibilidad. El peso de las exportaciones, contribuyo casi al 10% del crecimiento y la inversión explico casi el 35% del mismo.

El modelo de política macroeconómica se basaba en la combinación de tres elementos, un tipo de cambio real alto para mantener una estructura de precios relativos

⁹El Club de París es un foro informal de acreedores y deudores que surgió en mayo de 1956 tras una reunión entre gobiernos con los que el Estado argentino había contraído deuda: en conjunto acordaron renegociar un débito que entonces era de unos U\$S 700 millones. Gran parte de los compromisos financieros se tomó durante la dictadura militar. En 2001, Argentina le debía a ese organismo internacional unos U\$S 1.879 millones que se multiplicaron rápidamente por los intereses y la revaluación de las monedas internacionales.

favorable al desempeño industrial; el cobro de las retenciones a las exportaciones primarias para generar una mayor holgura fiscal, redistribuir las rentas de ese tipo de cambio alto y amortiguar el traslado del alza de precios internacionales a los productos primarios a los precios domésticos; y por último, una serie de controles al ingreso de capitales de corto plazo para evitar la apreciación cambiario y desalentar la especulación financiera.

En 2005 la imagen presidencial era altamente positiva y cosechaba apoyo de sectores muy diversos del arco político. Pero ese año trajo nuevos desafíos y tensiones. En el plano político-electoral, las elecciones legislativas era una oportunidad para legitimar el apoyo obtenido y traducirlo en votos y un congreso más afín. Néstor Kirchner rompería el acuerdo con Duhalde, ese acuerdo que le había permitido llegar a la presidencia e imponer la candidatura a senadora de Cristina Fernández de Kirchner en la provincia de Buenos Aires, distrito que implica el 40% del padrón electoral. (Kulfas, 2016, p. 118 y 119)

Un gran problema del que la gestión debía tomar nota era la inflación, este venía con aceleración y asomaba los dos dígitos anuales. Hasta fines de 2006 las autoridades mantenían el objetivo de contener las tasas de inflación en rango de un dígito. El principal instrumento al que se había recurrido para ello, además del congelamiento de varios precios públicos, era una política de controles, bajo la forma de acuerdos de precios con firmas líderes. Eso incluyó además medidas puntuales de regulación de determinados mercados, como el de la carne vacuna y los productos lácteos. Esas acciones lograron detener la aceleración inflacionaria y en 2006 llegó al 9,8% anual, contra los 12,5% de 2005. Sin embargo los precios no sujetos a control o regulación se incrementaban a un ritmo mucho más alto, aproximadamente al 15% anual. La persistencia de la inflación revelaba que los acuerdos y controles resultaban cada vez más ineficaces. A pesar de ello esto no hizo que se encarara un nuevo programa compresivo de estabilización.

La aceleración inflacionaria constituía una amenaza para el principal pilar del programa macroeconómico, el tipo de cambio competitivo y estable, debido a que en un marco inflacionario se haría cada vez más difícil preservar el nivel de esa variable, que se había revelado como un muy eficaz objetivo intermedio para promover el crecimiento económico y el empleo.

El hecho de que 2007 fuera año de elecciones presidenciales tal vez explique que no se haya adoptado un programa antiinflacionario integral y en apariencia las

autoridades decidieron la meta de un dígito sólo para la inflación publicada por el INDEC, es decir que pasaron a “controlar” el indicador en lugar de la inflación en sí misma. De esta forma se publicaban cifras de inflación que se ubicaban por debajo de la real y así el índice oficial de precios al consumidor se perdió como referencia.

La manipulación estadística tuvo diversos efectos negativos sobre la economía. Los datos de inflación publicados por el INDEC constituyen la base a partir de que se calcula el “coeficiente de estabilización de referencia”, empleado para el ajuste por inflación de las deudas denominadas en pesos. Un importante monto de deuda de ese tipo se había emitido en 2005 como parte de la reestructuración de deuda pública. En la medida que el IPC subestima la inflación, los porcentajes de reajuste del capital de tales obligaciones resultan inferiores a lo que serían en ausencia de la manipulación estadística. Por esta razón la deuda Argentina fue castigada en los mercados financieros a inicios de 2007. (Damill y Frenkel, 2015, p. 133 a 135)

Se puede decir que así como el gobierno ingresó con un país muy debilitado logrando crear un liderazgo fuerte que condujo a buen puerto a la resolución de temas muy complejos, como lo fue la deuda, al finalizar el mandato la balanza mostró algunas dificultades en algunas políticas y se visualizaron claras debilidades a la hora de planificar nuevas estrategias.

Néstor Kirchner finaliza su mandato el 10 de diciembre de 2007 y asume en su lugar Cristina Fernández de Kirchner quien afronta más tarde la apertura del canje en 2010; pagos de boden en 2012, estos habían sido emitidos en el año 2002 para compensar a los ahorristas por los depósitos confiscados durante el corralito financiero, con este pago, la deuda en moneda extranjera quedaba reducida al 8.4 % de las obligaciones; en 2014 se formaliza un acuerdo para cancelar la deuda con el Club de París.

CONCLUSIÓN

Al comienzo del presente trabajo de investigación se plantearon distintas incógnitas que fueron resolviéndose a lo largo del mismo. Entre ellas, se hizo referencia

al default de Argentina y como es que el país se vio envuelto en tal situación. Al respecto pudimos observar que nuestro país ha contraído deuda desde sus primeros pasos como nación independiente y se ha adaptado a convivir con ella, acostumbrado de alguna manera. Desde el comienzo, los préstamos han sido engorrosos, sin fundamento, muchas veces sin respaldo y en la mayoría de los casos no han podido justificarse y no se habrían utilizado para los fines solicitados.

A mediados del siglo pasado, cuando los problemas económicos se complejizan a nivel mundial, el país se afilia al FMI voluntariamente con la intención de buscar una solución a sus problemas de financiamiento. En este punto, pudimos constatar que nuestros gobiernos nunca percibieron que estaban comprometiendo su política económica por varios años. Por su parte el FMI nunca exigió al gobierno argentino tomar medidas de control que quizás habrían evitado el desenlace de la crisis de 2001.

Pudimos observar asimismo, que cuando el gobierno declara el default, el Fondo solo anticipó que no le correspondería ayudar a Argentina a salir de la situación en la que se encontraba y que ésta debía asumir la salida del default y la crisis por sus propios medios. Más aún, el FMI no otorgaría apoyo financiero hasta que no verificara la implementación un programa sustentable.

El análisis de la relación entre el FMI y Argentina pone de manifiesto el carácter político del Fondo, dejando ver que el comportamiento del organismo es resultado de disputas internas y externas que expresan relaciones de poder. Se puede pensar a este como “un mal necesario” ya que a veces resulta difícil prescindir del mismo, algunos países con dificultades financieras necesitan asumir este riesgo aunque existan otras fuentes de financiamiento en el plano internacional.

No sólo el FMI tuvo un rol importante en la generación de la gran deuda de 2001 pero si es un componente más de ella, también lo hicieron préstamos sin control y prácticamente sin destino definido con el Baring Brother desde 1822, intentos de políticas económicas fallidas para salir del paso, sólo con la intención de calmar situaciones de crisis sin medir consecuencias futuras, un gobierno de facto que nunca tuvo un proyecto definido y presidentes y ministros de economía que pudieron resolver el problema constante de la deuda pero terminado su mandato sus logros se veían perjudicados por un nuevo gobierno que seguía tomando deuda y muchos solo encontraban soluciones de refinanciamientos y nuevos plazos.

Otra pregunta que motivó esta investigación, se vinculó a la restructuración de la deuda, cómo ha sido cancelada y cuáles fueron las repercusiones en el exterior. Al

respecto se pudo estudiar que la estrategia innovadora de Néstor Kirchner caracterizada por el endurecimiento de la posición negociadora fue habilitada por la reversión de los costos de confrontación con la potencia hegemónica, Estados Unidos. En ese contexto, Argentina pudo concretar un acuerdo con el FMI e iniciar las gestiones por la reestructuración de la deuda con una oferta de quita sin precedentes internacionales. Los resultados obtenidos tanto por el canje como por la cancelación anticipada con el FMI arrojaron resultados favorables.

No obstante, pudimos ver que cuando el país intenta reinsertarse financieramente surgen nuevos obstáculos. La creencia de que la cancelación de la deuda significaba alcanzar un objetivo autonomista, se desmoronó cuando Argentina constató que Estados Unidos era un freno para alcanzar la inversión extranjera. La intersección norteamericana empujó al sistema financiero a quitarle espacio a Argentina, en consecuencia Estados Unidos reprodujo la situación de dependencia que nuestro país había querido reducir, validando su influencia, a pesar de los cambios en los contextos regional y mundial.

El país salió de la situación en la que se encontraba, Néstor cumplió con su discurso en el que afirmaba que pagaría la deuda, y en su período pudo cancelar parte de ella y hasta ese momento los recursos sociales no se habían visto perjudicados, pero en la inflación se veía reflejada la anhelada reestructuración. En algunos períodos el gobierno pudo demostrar situaciones favorables y en otros momentos se tuvo que afrontar las subas en los impuestos y los recortes del gasto público y alimentó así las expectativas negativas, esas expectativas a las que el país se encontraba acostumbrado a lo largo de toda su historia. Con esta orientación de política fiscal autodestructiva, la economía quedó atrapada, contrariamente a lo que se buscaba, en un círculo vicioso. En ese círculo en el que todo vuelve y eso lo podemos observar en lo largo de toda la historia que se resume en este trabajo.

Frente a estas apreciaciones, surgen algunos interrogantes que serán objeto de futuras investigaciones: ¿Era necesario el endeudamiento al que Argentina llegó en 2001?, ¿los mecanismos de desendeudamiento fueron los correctos? ¿Coinciden las políticas aplicadas con el primer discurso del presidente Néstor Kirchner?

Para concluir y sin mencionar detalladamente pero tampoco sin dejar pasar de lado el estado en el que la deuda se encuentra hoy en día, y volviendo al círculo en el que hemos sido parte en toda nuestra historia dejo plasmadas unas letras que le pertenecen a Enrique Santos Discépolo, y que fueron prohibidas por el gobierno militar

Argentino en 1943, en este punto me pregunto ¿Por habrá sido? También fue reproducida por nuestro gran Julio Sosa, como por tantos otros. Y a mi parecer nos representa como país, como políticos y como personas en general.

El mundo fue y será una porquería ya lo sé
En el quinientos diez y en el dos mil también.
Que siempre ha habido chorros maquiavelos y estafaos
contentos y amargaos valores y doble.
Pero que el siglo veinte es un despliegue
de maldad insolente ya no hay quien lo niegue.
Vivimos revolcaos en un merengue
y en un mismo lodo todos manoseados.
Hoy resulta que es lo mismo ser derecho que traidor
Ignorante sabio o chorro pretencioso o estafador.
Todo es igual nada es mejor,
lo mismo un burro que un gran profesor
No hay aplazaos ni escalafón los inmorales nos han igualao
Si uno vive en la impostura y otro roba en su ambición
da lo mismo que sea cura colchonero rey de bastos caradura o polizón.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bleger, Leonardo (2.007), Del Sur hacia el Norte: Economía política del orden económico internacional, Buenos Aires: Editorial CLACSO;
- Damill Mario y Frenkel Roberto (2.015), ¿Década Ganada? Evaluando el legado del Kirchnerismo, Buenos Aires: Gervasoni Carlos y Peruzzotti Enrique

- Gerchunoff, Pablo (2.007), El ciclo de la ilusión y el desencanto, 5ta edición, Buenos Aires: Editorial Emecé;
- Kulfas, Matías (2.016), Los tres Kirchnerismos: una historia de economía Argentina, 1ra edición, Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.
- Olmos, Alejandro (2.006) La deuda Externa, 6ta. Edición, Buenos Aires: Ediciones Continente;
- Material de clases de “estructura política y económica” primer cuatrimestre 2017;
- Material teórico UNR, Estructura Política y económica, edición actualizada 2013.-

Otras Fuentes:

- Validez de actos administrativos - Normas y actos administrativos del gobierno de facto, publicada en el boletín oficial el 19 de julio de 1984.
- Las primeras palabras de Néstor Kirchner como jefe del Estado. Diario La Nación, 25 de mayo de 2003; disponible en:www.lanacion.com.ar(fecha de captura 30/10/2017)
- ¿La deuda externa es... Diario página 12, 24 de enero de 2010; disponible en:www.pagina12.com.ar (fecha de captura 01/11/2017)
- La nación, 15 de diciembre de 2005; disponible en:www.lanacion.com.ar(fecha de captura 01/11/2017)
- Caperucita le pagó toda la deuda al lobby feroz. Página 12. 4 de enero de 2006; disponible en:www.pagina12.com.ar (fecha de captura 01/11/2017)
- Kirchner anunció la cancelación de la deuda externa argentina con el Fondo Monetario Internacional, Análisis digital. 15 de diciembre de 2005; disponible en:www.analisisdigital.com.ar/noticias (fecha de captura 02/11/2017)
- Argentina cancela su deuda de 9.810 millones de dólares con el Fondo Monetario Internacional. El país. 3 de enero de 2006; disponible en:www.elpais.com (fecha de captura 06/11/2017)
- Los detalles del pago total al Fondo Monetario Internacional. Infobae. 3 de enero de 2006; disponible en:www.infobae.com (fecha de captura 06/11/2017)
- El Tesoro de EEUU muy duro con la Argentina. Diario Clarín. 29 de julio de 2002; disponible en:www.clarin.com(fecha de captura 09/11/201)

